

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 céntos.

*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

*

Atrasado 20 céntos.

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Año III. — Serie 2.ª — Número 62

Barcelona 22 de Junio de 1888

Administración: Pelayo, 34, entresuelo izquierda

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana.

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

No puede decirse que hemos estrenado Gabinete, porque algunos ministros estaban ya estrenados; pero hemos tenido la dicha de ver á Pepito Canalejas haciendo de personaje y á Capdepón ocupando un puesto en el banco azul.

¡Bendita sea la Providencia!

Esto lo decimos en vista de la continuación en el poder de Alonso Martínez, ese primer galán de provincias, que ha salvado la piel en las actuales circunstancias cuando todos creíamos que por ser amigo y consejero de D. Arsenio, quería seguir la triste suerte del ex-capitan general de Madrid.

Durante el verano tendrán asegurada la alimentación los siete caballeros que hoy figuran al frente de nuestros destinos. Cuando comience á caer la hoja y haya que echar mano de los gabanes de entretiempo, Pepito Canalejas volverá á su pristino estado y Capdepón retrocederá hasta la humilde medianía de donde ha salido.

Por de pronto, ellos andarán en coche, repartirán credenciales, beberán el agua con azucarillo y podrán usar uniforme en todos los actos de su vida, como hacía Balaguer, que lo tiene ya rozado á fuerza de uso.

Hay quien dice que la solución de la crisis no resuelve nada ni conduce á ninguna parte ni sirve para maldita de Dios la cosa, pero estas son voces que han hecho correr los descontentos. ¿Quién duda de que O' Ryan es un gran ministro de la clase de tropa? El no tendrá voz ni voto, ni iniciativa ni ideas propias, pero cuando Sagasta le ha nombrado por algo habrá sido. Cuanto á Moret ya verán Vds. cómo descubre desde Gobernación conspiraciones todos los días y cómo anda con los hilos en el bolsillo, para escarmiento de republicanos impenitentes.

Por de pronto nombrará á Aguilera gobernador de Madrid. ¡Nos hemos salvado! (como quien dice).

Entre los que se han quedado á pie figuran el conde de Xiquena, que goza de grandes simpatías y tiene más cara de monstruo que Capdevila y Canalejas.

Esta preterición ha producido muy mal efecto entre muchos señores de la mayoría que andan por ahí diciendo horrores de Sagasta. Es muy posible que este ministerio de secano se vea antes de poco en el aislamiento, porque el mismo D. Venancio (que es una especie de cu-ro cabelludo de Sagasta) tiene resentimientos hondos, muy hondos con el Gabinete, porque deseaba la subsecretaría de Gobernación para su tierno y esbelto Alfonso... ¡Y no se la han dado!

Siempre que se trata de repartir destinos, los ánimos se excitan. Hay caballero que consideraba segura una dirección ó una subsecretaría, y ahora ve que no le ofrecen ni un mal estanco.

Es lo que me decía un joven diputado que está pagando tres pesetas de puplaje en la calle del Olivar:

—Si yo supiera que la diputación no me iba á servir para nada ¿creo V. que hubiera dejado mi destino de escribiente temporero en el registro de hipotecas de Jadraque?

La diputación á Cortes produce gastos, porque hay que usar camisa limpia y sombrero de copa y levita. En cuanto se descuida un diputado y prescinde del natural aseo, ya le está diciendo Sagasta:

—¿Qué es eso, Velazquez? ¿Qué pantalón trae V.?

—Me lo ha regalado mi tío.

—O se lo quita usted inmediatamente, ó le borro á usted de las filas.

—Pero...

—Imite V. á Mansi, que cada día se viste mejor y tiene más ropa.

En el Ateneo se trata de elegir presidente á don Cristino, que no ha sido socio hasta ahora ni se ha ocupado nunca en averiguar quién ha sido Spencer.

En cambio, todos los monárquicos conocidos, desde Pidal hasta Comenge, combaten la candidatura de Azcárate, uno de los hombres más ilustrados de este país.

Hay estos días grandes luchas y es de esperar que triunfe el hoy presidente del Congreso.

—Ante todo, el principio monárquico—dicen los corifeos de D. Cristino.

Y bullen sin descanso, pidiendo votos, buscando influencias y echando el hígado en defensa de aquel señor que fué republicano (coma) monárquico (coma) demócrata (coma) republicano otra vez (coma) dinástico de don Amadeo (coma) otra vez republicano (coma) y dinástico de doña María Cristina (punto final... por ahora).

Otro de los héroes de estos días es Cassola, que nos resultó orador cuando ya no es ministro.

Hubiéramos preferido menos oratoria y más energía desde el banco azul, pero de todas suertes nos ha proporcionado la ocasión de saber que Martínez Campos trata á las infantas con cierta familiaridad impropia de un ferviente súbdito.

El telegrama dirigido al ministro de la Guerra por el ex-capitan general es un modelo de llaneza en lo que á la familia real se refiere.

¿Qué es eso, señor Martínez? ¿No da V. tratamiento á las personas augustas?

«La infanta Fulana», «La infanta Perengana», «El marido de la infanta». ¡Vaya un modo de respetar las instituciones! Sea usted más respetuoso, ó diga usted como el portugués del cuento:

—Estas ceremonias de Castilla me reventan.

Y así sabremos de una vez si es V. un monárquico como Dios manda ó si se dedica V. simplemente á «Martínez».

Ahora tenemos consejos de ministros todos los días, á guisa de ensayos, para que se vayan soltando O'Ryan, Capdepón y Canalejas, y dicen los que deben saberlo, que este último parece ya un ministro de verdad, y eso que todavía no le han concluido el uniforme.

¡Quién se lo había de decir á Pepito!

Saludémosle con el respeto que nos inspiran todos los hombres que se engrandecen por sus propios merecimientos (en colaboración con don Cristino) y hagamos punto para poder meditar silenciosamente sobre las cosas de la vida.

Meditemos....

¡Ay, qué vida esta!

JUAN BALDUQUE.

SANOS CONSEJOS

El arco-cascada concluirá por dejar nombre.

Ahora han establecido á la altura de un sexto piso una exhibición. Un hombre y una mujer *tatuados*.

La entrada es á dos reales, pero afortunadamente no subirá nadie á aquellas alturas rivales del Mont-Blanch, á no ser que pongan al lado del mamarracho-cascada el globo cautivo.

Y digo afortunadamente, porque cincuenta ó cien personas que subiesen, hundirían el arco, que ya por sí solo amenaza ruina, según opinión de personas competentes.

Los Sres. Prats, Sol y Farnés no saben ganar dinero con esta clase de medios.

El papel de *tres maravillas* les viene ancho.

¿Quiéren hacer subir á aquel adefesio á todo Barcelona?

Pues no tienen más que hacer *tatuar* á D. Francisco de Paula Rius y Taulet.

Primero se le dá un baño y se le pone en cueros vivos.

Después empieza el *tatuage*.

En la garganta se le dibuja de oro y azul una arca vacía y llena de telarañas, con este letrado debajo:

Tesoro municipal.

En el pecho derecho, los retratos de sus dos queridísimos compinches Nasvidal y Fontrodona, con esta divisa:

¡Qué pecho el de este hombre!

En la mamella izquierda perfectamente dibujada á varias tintas, se puede poner una acción del Banco Ibérico. Alrededor, sobre un trozo que imite papel de estraza, esta inscripción:

Lasciate ogni speranza.

En la barriga, una primera piedra y en el centro un timbre eléctrico, así como para llamar á su ejército de paniaguados.

Mas abajo la campanilla presidencial.

En una de las posaderas, el Café-restaurant del Parque, sin concluir, por supuesto. En la otra el Gran Hotel Internacional. En el día de la apertura de la calle de Bilbao con este letrado en francés municipal:

¡Abas les ordures!

En el jamón (vulgo muslo) derecho, un discurso de los suyos de letra menuda y metida, en el que se canten las excelencias de la paz de los pueblos, de Colón, de los pilones, de la Exposición, de los tarugos y de los progresistas.

En el otro jamón todas las estatuas que ha hecho levantar en Barcelona, incluso la de López.

En la pantorrilla izquierda un escudo de armas donde se vé una patilla en campo de gules. El futuro timbre del marquesado de Olérdola. En la espinilla de la misma pierna, el árbol genealógico del señor alcalde, por el que se vé que este hombre descende de los cruzados... patilla y vuelta á empezar.

En la derecha una vajilla con golpes de plata. En el anverso de la misma pierna el retrato de Gassull vestido de musulmán, rodeado de odaliscas y diciendo:

¡Allah! ¡Allah!

Lo que algunos traducirán por ¡Ala, ala, ala, contra el alcalde!

En la planta de los pies unos tarugos, y en el centro de éstos los retratos de varios concejales.

En las uñas los retratos de los redactores de *El Barcelonés* en actitud de comer turrón municipal.

En la espalda del Sr. Rius se puede dibujar en grande la cabeza del Sr. Sagasta, á la inversa, de modo que el tupé se pierda en la rabadilla.

En el cogote el retrato de cuerpo entero de Maluquer, vestido de torero y en posición de dar la puntilla.

En los brazos pueden ir las cuentas interminables de estos días, encabezándolas con el alquiler de muebles, de coches y de fuegos artificiales.

Las palmas de las manos no le serán *tatuadas* porque las mantendrá constantemente cerradas, de modo que no se le vean las uñas.

Encima pueden ir pintados gavilanes, águilas rampantes condore y otros avechuchos.

Una vez arreglado así el señor Alcalde, el jefe del zorilismo barcelonés, lo podía enseñar al público y aún asomarse con una bocina á uno de los agujeros del arco-cascada y decir:

«Señores: Venit á vert el más grande y el más atrás de nuestros fenomenus. Es D. Francisco, conoído por el Primera Piedra. Venit y entrat. Aquí no se engaña á ninguno. ¡Una perra gorda, deu centimos, por vert al *tatuado* Francisco, hijo del Cetivayo!... Este fenomenu ha sido visitadu por los doctores Giner y Partagás y Audet Solsuena y ambos á dos dicen que es de lo que no hay. Audet Solsuena la recetadu las gotas viriles, así es que las señoras no se deben aproximart demasiadu. ¡Entrat y vet! ¡Un perru, un perru, un perru grande, nada mas que un perru!»

De este modo podían sacar los señores Sol, Prats y Farnés sus gastos, porque el aguaducho solo no es *negoci*.

Si lo del *tatuage* del alcalde no les diere resultado, podrían *tatuar* á Tort y Martorell y á Rufart, anunciándoles además como liliputienses.

En fin, que esos modestos y aprovechados concejales deben atraer gente de cualquier modo que sea á aquel palomar.

Pero háganlo pronto, antes que se venga abajo aquella máquina de mal gusto.

MUEBLES PARLANTES

¡Leed... y estremeceos!

Dicen los periódicos locales:

«Madrid, martes, 19 (á las 4'45 tarde).—La mesa del Sena-do ha ido á Palacio al objeto de poner á la sanción de doña Cristina las leyes aprobadas por el Parlamento referentes al bandolerismo en Cuba, á la cesión al ayuntamiento de San Sebastian de los terrenos de Amara y del impuesto de consumos sobre los alcoholes.»

Desde que un periódico dijo que Martínez Campos era de buena madera, nada más natural que las mesas, esos *séres* inanimados, se levanten de su postración y caminando con sus

EL CHARLATAN



EN EL PASEO DE GRACIA. SAGASTA— ¡Aquí, señores, entren Vs. á ver las tres maravillas, las verdaderas maravillas!
 CÁNOVAS— ¡No hagan Vs. caso del energúmeno de al lado! Las verdaderas tres maravillas son las mías.
 EL CHARLATAN — No hagan Vs. caso, que son dos compadres.

LIT. ESPAÑOLA. PRINCESA, 10.

cuatro patas—que para eso las tienen sin duda—salgan del injustificado ostracismo en que yacen.

La mesa del Senado no ha querido ser menos que el invicto Martínez.

—¡Ah! (se habrá dicho aquel mueble) ¿tú promueves una crisis cuando apenas eres un tronco sin pulimentar, y yo que soy tan fina, tan bien trabajada, tan pulida, no había de hacer nada? No, amigo mío, no. Ahora mismo me voy á Palacio á que sancionen las leyes que estos vejedores suelen hacer.

Lo que yo no sé es qué demonios le puede importar á una mesa el bandolerismo de Cuba. Comprendo que pidiese la abolición de las sillas, de los tinteros y de las plumas, porque así estaría más libre. Y aun si era mesa de comedor, protestase contra los manteles y el cocido. ¡Pero irse á meter en los asuntos de la gran Antilla! ¡No lo comprendo! ¡Como no sea en odio á Martínez el pacificador... de aquellos lugares!...

Comprendo más lo de la cesión de los terrenos al Ayuntamiento de San Sebastian, porque la mesa del Senado se debe figurar que son para plantar árboles, y nada más natural que favorecer á los que un día han de proporcionar la madera para hacer las mesas... y los generales.

También asimismo es disculpable lo de los alcoholes. Las mesas deben sulfurarse cuando ponen encima de ellas copas de amílico, porque el goteo de estos debe pudrirlos.

De todos modos, nosotros nos congratulamos de que los muebles se lancen á la vida pública, porque así esperamos que llegue á ser algo el Sr. Linares Rivas.

¡Esa puerta-vidriera!

CHARLA

Todos ustedes creerán que con la venida de la corte, de las escuadras y de tantos miles de forasteros habrá aumentado la recaudación en los consumos. Pues no, señor.

Pensar eso es hasta cursi.

Y luego hay las siguientes razones aducidas por un concejal:

Primera. Que las escuadras consumieron muy poca carne fresca.

¿Pues y aquellas docenas de bueyes que entonces engullian, según pública voz?

Habíamos llegado á figurarnos que cada marinero extranjero caminaba con su cuarto de buey correlativo.

Ahora resulta que los pobrecillos no comían y se les levantaba una calumnia al tratarlos de heliogábalos.

Segunda razón. Que según noticias, durante aquellos días se hizo el matute en grande escala.

Así, dicho con ese candor.

Pero, condenados, ¿no suponíais lo que estaba sucediendo? ¿teníais más que vigilar?

Si se hace el matute en grande escala, ¿para qué no se deja cesante á todo el personal de consumos?

O mejor dicho, si hay tanto matute ¿á qué fin sostener esa contribución?

Porque va á llegar día en que no se saque para pagar los empleados.

¿Qué administración más zululense!

Hombre, señor Mañé, no escriba V. esas cartas á don Eusebio Güell, que son unos latigazos que no se merecen.

¿Qué plato de gusto le ha de dar V. al decirle que su abuelo (el del señor Güell) era una nulidad y que en él (D. Eusebio) se cumple la ley aquella que hace que un gran hombre tenga un melón ó una sandía por hijo.

Estas cosas son de las que se pueden pensar, pero no decir.

Yo don Eusebio Güell, no le volvía á mirar á V. más á la cara.

Ni en fotografía.

Con motivo de abrirse la Exposición por las noches, los empresarios están que trinan.

Lo que ellos dicen: tendremos que plegar.

La verdad es que están en lo justo.

Y si fuera la cosa para los Salvat y los Gasset solamente, todavía se alegraría la gente.

Pero no, que entran en juego otros apreciables empresarios que se van á ver arruinados.

¿Cómo se resuelve este conflicto?

Yo no lo sé, ni el alcalde, ni nadie.

Para mí no hay otra solución que esta: Que la noche que se abran los jardines del Parque y la fuente mágica, trabajen los concejales en el Paseo de Gracia.

Yo daría cualquier cosa por ver hacer el *Excelsior* á Navsival y Bañolas.

Y por ver representar *Pepa la frescachona* al señor Alcalde.

En un anuncio de una de las barracas de las Tres Maravillas, leo:

«*Hos repito que no hos deis engaños.*»

¡Infelices! ¡Green tener solo tres maravillas, cuando tienen cuatro!

Escribir os con h, más que maravilla es un asombro.

No lo escribiría así ni el mismo Soriano, director de *La Nación*.

Cual Soriano se ha hecho romerista á despecho de Romero Robledo, que vé en él un rival.

Porque también enseña los dientes.

Sin sentido figurado.

En los números de *El Boletín Oficial* correspondiente á los días 17 y 19 del corriente veo dos anuncios judiciales en que se recomienda á todos los señores jueces, autoridades y agentes que componen la policía judicial, la busca, captura y conducción á las cárceles nacionales de esta ciudad, de D. Francisco de Paula Madrenas Soler, por dos distintas causas que se le siguen.

Y como yo soy muy amigo de mis amigos y muy enemigo de mis enemigos, lo reproduzco aquí para que corra.

Una señora vi entrar

el martes en el Gobierno:

¿Qué es lo que iría á buscar?

La Vanguardia publica unos grabaditos sobre los visitantes á la Exposición.

Hace bien.

En lo que hace mal es en ponerlos este título: *Notas cómicas*.

Porque serán notas (pero lo que es cómicas!...

¡*Today*, hombre!

Da gusto presenciar todas las tardes la subida y bajada de las montañas rusas de la Exposición.

Las señoras chillan que es un gusto.

Los sietemesinos suben y bajan continuamente.

Algunos, como cierto marquesito, deben sentir alivio.

En fin, que es una diversión... para el que lo presencia.

En el Tivoli baila Carmencita.

¿Que quién es Carmencita?

Pues una barbiana que se baila al pelo y hasta con decoro. También hay un canario más sonoro, el tenor, hasta cierto punto, García que se canta bien por lo flamenco.

Con esto y con que no hagan Mlle. Lili, aquel teatro se verá lleno todas las noches.

¿Para quién se ha hecho la Exposición?

Para Roldós, el de los anuncios.

Para el de las Montañas Rusas.

Para el del Globo cautivo.

Para Pirozzini.

Para D. Manuel Girona

Y pare V. de contar.

¿A quién tritura la Exposición?

A los del Gran Hotel Internacional.

A los aguaduchos de Sol.

Y á los moritos.

¿A quién le deja la Exposición conforme está?

A EL CHARLATAN.

—Lo que falta en la Exposición es un *Aquarium*.

—Hombre, todas las cosas no se han de hallar en aquel recinto cerrado. *Aquarium* lo tenemos.

—¿Dónde?

—En las Casas Consistoriales, ¡Hay allí cada pez!...

El magnífico doctor Audet Solsona sigue cautivando las imaginaciones con los estupendos remitidos que pone en los periódicos.

Después del remitido de Hector Varela, el de Ezquerria. (Suponemos que será el jefe zorrillista)

Francamente, no sé qué efecto harán esas cosas en el público. Por lo que á mi toca, no dejan de darme motivo á meditaciones.

Y á afirmarme en una cosa que he pensado hace algunos años respecto á la deliciosa humanidad: por aquí y por allá algo discreto, algo digno de ser considerado, algo recto, algo noble; el resto... un melonar.

Todos se hacen esta pregunta:

¿Quién será el nuevo gobernador de Barcelona?

Se teme que sea Fiol.

Pero nosotros damos la preferencia á Bebé el del Circo.

Salta mejor.

¡Y eso que Fiol ha saltado tres ó cuatro veces de la monarquía á la República!

El nuevo teatro Calvo-Vico sigue siendo el favorecido del público.

Es espacioso y tiene buenas condiciones acústicas.

En cuanto á los actores, lo mismo ellos que ellas se esmeran cuanto pueden—y pueden mucho—para sostener el público, que se muestra en todas partes retraído.

Ultimamente han hecho el *Sullivan*, que les proporcionó muchísimos aplausos.

Se prepara *El hijo de carne y el hijo de hierro*, última obra de ese *chiflao* de Echegaray, como le llama ahora la turba multa de *pipiolis*.

Porque hemos de convenir que en España no tenemos actores, ni pintores, ni dramaturgos, ni poetas, ni novelistas, ni moscas, ni luz, ni nada.

¿No es verdad, Bonafoux apreciables?

Y ahora que hablo de Bonafoux, á quien Vds no conocen ni conocerán, ¿por qué Clarín se ha dignado sacarle de la oscuridad contestando á aquellas insulseces?

¿No vé el señor Alas que eso es sentar un mal precedente?

Mañana el que quiera ser conocido del público, no tiene más que decir cuatro frescas á Clarín.

Hombre, casi me dan á mí tentaciones de hacerlo para que por esos mundos de Dios se sepa que existo.

Créanos el mejor de nuestros críticos, á las moscas se las espanta con los zorros, no con el palo ni con la mano.

Bien pueden todos los Bonafoux del mundo (y son muchos) ir contra V., que eso no ha de hacer variar la opinión general que tiene á Clarín por uno de los escritores más originales y notables de nuestra generación.

Manuel Matoses ó Andrés Corzuelo, que de ambos modos suele firmar, ha publicado otro bonitísimo tomo de artículos que él titula *Loza ordinaria*.

Para nosotros es loza de la más fina, y tales artículos han de producir grato solaz en el lector, por muy hipocondríaco que sea.

Es Matoses un escritor lleno de observación y escribe con una gracia y una soltura admirables.

Pertenece como Balbuena, Cavia, Taboada y Palacio á esa pléyade de populares escritores que son el encanto de cuantos nos dedicamos á leer periódicos y aun á escribirlos.

Del tomo de *Loza ordinaria* que tengo á la vista y que acabo de recibir hace dos horas, he leído más de la mitad, gustándome sobremanera los artículos «Quince días antes», «De mal humor», «Misa de una» y deleitándome todos los demás.

Felicitó al autor y le deseo que venda tanto número de ejemplares como años deseamos él y yo ver á los conservadores alejados del poder.

¡Ni al que asó la manteca!

Los fantoches, que en un teatro como el Eldorado no hacían gran cosa se han trasladado al Principal.

¡Pero ese empresario quiere *torrar* á las pobres criaturas que se atreven á asistir!

Un paso más y exhibe los fantoches en las calderas de los vapores de la Transatlántica.

La campana dell'Eremittaggio, según opinión facultativa, es un apreciable buñuelo.

¡Buen negocio!

El globo cautivo continúa siendo la gran diversión del día. Las señoras—¡hijas de mi alma!—son las más intrépidas.

Ahora, ya se sabe. Lleva el marido á la mujer á la Exposición creyendo que solo se va á gastar dos pesetas.

¡Error lamentable!

Dos pesetas para la Exposición y dos duros para el globo. Es tal la afición que se ha despertado que se harán excursiones libres de cable y se elevará el mongolfier á dos ó tres mil metros.

Costará la excursión un ojo de la cara, pero ya son muchos los que solicitan ir.

¡Dichosos los excursionistas que llegarán á perder de vista el arco-cascada-aguaducho-tatuaje de la Plaza de Cataluña!

Los vecinos y comerciantes de la calle de la Marquesa están divertidos.

Todas las mañanas de nueve á diez se les planta allí un organillo que los vuelve locos.

La verdad es que nadie le da un cuarto, pero es lo que dirá el organillista: ¿De nueve á diez no tengo en qué ocuparme? Pues vamos á fastidiar á esos caballeros.

Lo que hace falta allí también de nueve á diez, es un municipal que mande al artista con la música á otra parte.

A los bajos de Casa de la Ciudad, pongo por caso.

Para que el alcalde sepa lo que es bueno.

Gaspar va á traducir *Mar y cel* al castellano; Palau, *La batalla de reinas*, y Marcos Zapata, *Otger*.

Celebro mucho la idea, pero observo con pesar que siempre toca bailar á Marcos con la más fea.

BACARDÍ. RON SUPERIOR
PREPARADO POR

Proveedores de la Real Casa. **BACARDÍ Y COMP.** A SANTIAGO de CUBA

Unico receptor para España y Portugal, **Casto Cabezon y Martínez**, Capellanes, 1, Madrid.—Representados en España, por **L. Pons Hermanos**, Rollo, 2, bajo, Madrid.

Imp. de Redondo y Xumetra, Tállers, 51 y 53